

"NEA: Closs dijo no conocer el informe negativo sobre la represa Garabí", *Región Norte Grande*, Argentina, 24 de agosto de 2009.

Consultado en:

<http://regionnortegrande.com.ar/?noticia=13763#>

Fecha de consulta: 25/10/2013

El gobernador misionero, Maurice Closs recibió a organizaciones ecologistas que rechazan la construcción de la represa hidroeléctrica Garabí. El mandatario dijo desconocer el informe sobre el impacto negativo de la obra que según explicó, fue encargado por el anterior gobierno a la Universidad Nacional de Misiones (UNAM).

En una charla con el gobernador, directivos de las organizaciones misioneras Cuña Pirú, CEMEP-Adis y Tamandúá, junto a la Fundación entrerriana M´biguá en representación de otras del país y del SERPAJ (Servicio de Paz y Justicia), Fundación de Derechos Humanos, intercambiaron detalles sobre los impactos negativos que ocasionaría la hidroeléctrica de Garabí en la región, “ya que las grandes represas son desaconsejadas en zonas tropicales y subtropicales según la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Comisión Mundial de Represas (CMR) debido a las condiciones ambientales que generan, aptas para la proliferación de vectores de enfermedades y las consecuencias conocidas para la población” manifestó el Lic. Raúl Aramendy, miembro del CEMEP.

Por su parte el Ing. Forestal Juan Perié de Tamandúá, hizo referencia respecto “a la tasa de desmonte actual en la provincia y lo que significaría dejar bajo agua una importante superficie apta para cultivos y habitable en su totalidad en nombre de un progreso que de la mano de las represas solo beneficia a unos pocos”.

“Seguir el ejemplo del gobierno y pueblo entrerriano, que con absoluta claridad ha logrado la mundialmente conocida ‘Ley de libertad de los ríos’ e instalado el mismo concepto con el rango de Constitucional, demuestra la madurez y el respeto de la ciudadanía hacia su ambiente” fue la propuesta del Ing. Raúl Suárez de M´Biguá.

La charla que duró casi dos horas giró en torno al proyecto Garabí, donde los ecologistas marcaron con mucha contundencia los daños sociales, sanitarios y ambientales que la misma generaría en la región, más allá del “eslabón en la perversa IIRSA (Iniciativa para la Integración Regional Sudamericana) que ve como obstáculos a bienes naturales y comunidades que habitan las distintas zonas, en un esquema de desarrollo que claramente tiene una visión economicista y nada social” coincidieron.

Pablo Paradela del SERPAJ solicitó “que se entreguen a las ong’s estudios referidos a Garabí que se han hecho referencia en un medio local hace algunos días, de igual manera los del EIA de Corpus Christi financiados por la EBY hace algunos años y desconocidos hasta la fecha por la sociedad”

Closs por su parte dijo “no conocer los estudios sobre Garabí y se comprometió en que de tener acceso, hará llegar a las organizaciones para que lo analicen”. Dijo además “que el gobierno no solicitó los estudios y que su gestión ante la Presidenta Cristina Kirchner sirvió para poner un gran freno al proyecto hidroeléctrico”, además “pidió a las organizaciones que nacionalicen la lucha contra las represas y no dejen de seguir haciendo el trabajo de años creando conciencia respecto a este tema y otros”.

Además el mandatario adelantó que “garantizará todos los medios para un debate serio y responsable, donde la sociedad misionera se instruya y exprese para luego tomar las decisiones que la mayoría quiera”. Respecto al posible plebiscito expresó “que no era momento para plantearlo, más adelante se verá y el gobierno provincial por lo pronto no pretende impulsarlo”

Rulo Bregagnolo, de Cuña Pirú, en nombre de las organizaciones de todo el país que trabajan en red, ofreció a Closs “el equipo técnico de las ong’s para plantear una matriz energética diferente -provincial y nacional- que excluya a las grandes represas y a las termoeléctricas como generadoras de energía, con alternativas no dañinas ni destructivas ambiental y socialmente”.

Las organizaciones fueron muy claras y dijeron al gobernador que de ninguna manera van a dejar de informar e insistir, en los espacios que la sociedad misionera permita, respecto de los daños ambientales y sociales que las grandes represas generan.